

EL TIEMPO DE LA SIEGA

Juan 4:34-35

Introducción:

Esta noche, **quiero hablarles acerca de la siega espiritual.** Es importante entender que Dios exige nuestra participación en la cosecha.

I. LA REALIDAD DE LA SIEGA. Juan 4:34-35

Cristo quiere enfatizar una verdad MUY importante aquí. ¡El tiempo de la siega es AHORA!

A. **No debemos pensar que todavía hay mucho tiempo para la siega.**

1. Cristo podría venir esta noche.
2. Nuestro ser querido podría morir esta noche.
3. Nosotros mismos podríamos morir esta noche.

Juan 9:4 - "Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene cuando nadie puede trabajar."

B. **No debemos pensar que la siega es para otros, y no para nosotros mismos.**

Es para cada hijo de Dios. *"Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra." :34*

Hay una obra que solo tú puedes acabar. Ezequiel 33:7,8 - *"A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya... su tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano."*

ILUSTRACIÓN: Carlos - Murió en mi 1° Año del Instituto Bíblico.

En la secundaria, tuve un buen amigo llamado Carlos. Pasamos mucho tiempo juntos porque compartimos los mismos intereses – en particular, la música. Cantamos la misma voz, el tenor, en dos coros del colegio. Participamos en competencias musicales al nivel del estado, compitiendo a nombre de nuestro colegio.

Carlos no era creyente, y aunque él sabía que yo asistía a una iglesia evangélica y que yo era cristiano, nunca tuve el valor de testificarle de Cristo. Tenía miedo de ofenderlo, y perder a un buen amigo. Siempre pensaba que llegaría el momento para hablarle de Cristo.

En 1973, nos graduamos del colegio. Carlos se quedó en el pueblo nuestro para trabajar, y yo fui al Instituto Bíblico para prepararme para el ministerio.

Alrededor de un mes después de iniciar mis estudios, recibí una carta de mi mamá, con un artículo del periódico de nuestro pueblo, contando los detalles de un terrible accidente automovilístico. Un joven había estado tomando alcohol, y manejando su auto más allá de la velocidad legal. El perdió control del auto, y chocó con dos árboles grandes. El murió instantáneamente. Su nombre era Carlos, mi buen amigo.

Nunca tuve la oportunidad de testificarle de Cristo. Yo no había aprovechado las muchas oportunidades que Dios me había dado en el colegio para compartirle el evangelio de Cristo.

La siega es para TODOS nosotros. Tenemos que servir al Señor ahora, y aprovechar todas nuestras oportunidades para compartir el evangelio con nuestros familiares, vecinos, colegas, y amigos.

¡TODOS SOMOS RESPONSABLES!

C. No debemos pensar que la siega es escasa, porque los campos están blancos para la siega.

Hay multitudes de personas esperando todavía las buenas noticias del evangelio. Todos nosotros hemos sido escogidos por Dios para entregar Su mensaje de salvación al mundo en nuestro alrededor.

II. LA SEGURIDAD DEL TRIBUNAL DE CRISTO. 2 Corintios 5:10

"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo."

A. Todos nosotros daremos cuenta al Señor algún día.

Nadie podrá ausentarse del Tribunal de Jesucristo. Todos daremos cuenta a Dios por nuestras vidas y servicio.

B. Dios recompensará a todos según sus obras, y no según sus intenciones.

Muchos de nosotros tenemos buenas intenciones, pero esas intenciones no tendrán ningún valor en el Tribunal de Jesucristo.

C. Dios nos evaluará respecto a nuestra participación en la evangelización del mundo.

Dios nos va a preguntar si hemos sido fieles en:

1. LA ORACIÓN por las almas perdidas, y por obreros para la mies. (Mateo 9:36-38)

2. EL SUSTENTO ECONÓMICO de la obra de Dios, y en particular, la evangelización del mundo.
3. LA PROPAGACIÓN DEL EVANGELIO aquí donde estamos ahora, y en el mundo entero. (Marcos 16:15)

Conclusión:

Cada uno tiene que responder personalmente a la Palabra de Dios. ¿Qué es lo que Dios le ha dicho esta noche?

¿Le ha hablado acerca de **algún alma perdida que usted necesita ganar para Cristo?**

¿Le ha hablado de **la necesidad de servirle a tiempo completo** en el ministerio?

¿Le ha hablado de **su responsabilidad de orar por los perdidos, por más obreros, y por la provisión de fondos?**

¿Le ha hablado de **su responsabilidad de ofrendar con sacrificio** para extender el evangelio hasta lo último de la tierra?

¿Le ha hablado de **la posibilidad de ir a la obra misionera?**

Haga lo que Dios le haya dicho esta noche.